

## **Fitomedicina: se abre el debate por la seguridad de los remedios naturales**

Especialistas advierten sobre la necesidad de consultar a un profesional antes de tomar estos fármacos. Alertan que su consumo al mismo tiempo con remedios tradicionales puede causar efectos secundarios graves. Desde 2003, existe en el país un programa para fomentar estos productos, monitoreado por ANMAT.

Herederos de una larga tradición en materia de salud, los medicamentos naturales son desde hace tiempo foco de debate en el sector farmacéutico. Es que sus cualidades curativas, comprobadas científicamente, muchas veces chocan con su mal empleo o su abuso, y a los mitos que rodean su utilización. Desde hace unos años, existe en la Argentina un programa que reconoce algunos de los principales fitomedicamentos. Pero este solo es el inicio de un largo camino. Especialistas advierten que su uso sin control puede ocasionar grave problemas de salud, y reclaman precaución en la gente.

La discusión por el uso de estos remedios es largo y está presente incluso en el ámbito académico y universitario. En este sentido, Jorge Alonso, presidente de la Sociedad Latinoamericana de Fitomedicina es actualmente director del curso de postgrado en Fitomedicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Sobre esta discusión, Alonso afirmó que "cuando se analizan trabajos científicos que alertan sobre riesgos de los remedios naturales, no se habla específicamente de un efecto adverso de la planta (que, lógicamente, lo puede tener), sino que se deja entrever que existe un riesgo potencial importante para la salud cuando se toman determinados medicamentos naturales con remedios alopáticos o de síntesis".

Con el avance de los fármacos, el país decidió crear un marco normativo para incorporar paulatinamente estos productos. Así, en 2003, por una propuesta de la Asociación Argentina de Fitomedicina y se creó el proyecto "Cultivando la salud", donde por vez primera la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) autorizó cuatro preparados fitoterápicos para atención primaria de la salud: congorosa (para acidez y gastritis), ambay (expectorante y antitusivo), carqueja (hepatoprotector) y caléndula (inflamaciones de la piel).

Este paso fue todo un adelanto. Con el apoyo de la provincia de Misiones -que tiene una ley aprobada en su legislatura donde se crea un plan de incentivo y desarrollo de los fitomedicamentos -el plan avanza en otros productos. "Está a la firma un proyecto de ley para ampliar la oferta de fitomedicamentos, con participación de laboratorios estatales en su fabricación", recordó Alonso. En este sentido, el especialista destacó que en Alemania el 60 por ciento de las prescripciones médicas son de fitomedicamentos.

Una de las preocupaciones de los especialistas es los efectos que pueden generar la mezcla de remedios naturales y sintéticos, ya que en ambos casos ingresan al organismo a cumplir con una determinada función, debiendo atravesar, para ello, intestino e hígado.

Alonso reclamó "no demonizar al producto natural, porque una cosa es plantear la existencia de un riesgo en la toma de medicamentos naturales, y otra es reafirmar esa hipótesis, pero basándose sólo en una eventual interacción con medicamentos de síntesis.

Siguiendo ese criterio, se podría decir lo mismo de los remedios químicos, alertando sobre su peligrosidad ya que interactúan con los naturales".

En tanto, Graciela Ferraro, profesora de Farmacognosia y vicedecana de la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA), advierte: "Las plantas medicinales tienen larga tradición de uso en su lugar de origen, uso que no debería extenderse más allá de su hábitat original sin un estudio científico que lo avale. Cuando los estudios están realizados, esas plantas medicinales pueden convertirse en medicamentos fitoterápicos". La especialista asegura que la fitoterapia está alcanzando un auge insospechado, pero que no por ello los remedios naturales son sinónimo de inocuidad.

"Aunque pueden tener márgenes más amplios y menos efectos secundarios, lo cierto es que existe una sólida base científica que avala la eficacia para determinadas aplicaciones y sólo con uso adecuado de estos preparados (indicaciones precisas y forma de administración). Se consideran útiles en el tratamiento de afecciones leves o moderadas, y en las crónicas", agregó Ferraro.

La nutricionista Karen Taub, de la Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas, se pregunta por qué tanta gente opta por ingerir pastillas, tés, tinturas, polvos o hierbas, "en vez de elegir una dieta balanceada y saludable". Pero que sean naturales no garantizan seguridad.

Por ejemplo, el Ginkgo biloba, tónico y estimulante que mejora la circulación general y la cerebral, se ha asociado reiteradamente a hemorragia cerebral o extracerebral, dado que potencia la acción de anticoagulantes y antiplaquetarios. "Y como ese caso hay muchos otros", concluye Taub.

Fuente: [miradaprofesional.com](http://miradaprofesional.com)

23/09/11

<http://saludynacion.com.ar/noticias/fitomedicina-se-abre-el-debate-por-la-seguridad-de-los-remedios-naturales>